

Transformaciones culturales de las prácticas de medicina ancestral wayuu, según las narrativas de las tres últimas generaciones de dos resguardos del sur de La Guajira

Yoselyn Daza Tovar

Universidad Externado de Colombia

Resumen: La medicina tradicional se ha constituido como parte de la identidad cultural de los wayuu; sin embargo, en la actualidad este rasgo identitario se ha visto deteriorado en gran parte por el intercambio cultural que se ha generado desde hace tiempo con la cultura occidental; cabe destacar que este intercambio ha tenido lugar en diversos escenarios que de una u otra manera han participado en que dichas transformaciones se hayan dado.

Palabras clave: medicina ancestral, cultura, interculturalidad, intercambio cultural, transformaciones, generaciones.

Abstract: Ancestral medicine has been constituted as part of the cultural identity of the Wayuu; however, today this identity trait has been deteriorated in large part by the cultural exchange that has been generated for a long time with Western culture; it should be noted that this exchange has taken place in various scenarios that have participated in one way or another in making such changes.

Keywords: ancestral medicine, culture, interculturality, cultural exchange, transformations, generations.

Introducción

A través de la historia, la medicina ancestral se ha constituido como parte fundamental de la cultura de los pueblos indígenas, dando cuenta de su identidad, sus costumbres y tradiciones y del saber y la práctica para curar y prevenir las enfermedades que asechan a sus miembros.

En el caso de la cultura wayuu, además de ser todo lo anteriormente dicho, la medicina ancestral se ha instaurado como uno de sus referentes identitarios más representativos y que muestra la cercanía que hay entre ellos y la naturaleza.

En la actualidad es notorio a simple vista que todas estas prácticas y costumbres

ancestrales, se han ido transformado y/o cambiando, no solo dentro de la cultura wayuu sino en la mayoría los pueblos indígenas. Esto se debe en gran parte al contacto permanente que ha existido desde un tiempo hacia acá con la cultura occidental (*alijunas*), lo cual ha generado que dentro de la cultura propia se adopten prácticas no tradicionales, como por ejemplo el uso de medicamentos para contrarrestar las enfermedades, el hecho de buscar la cura en el médico occidental y no en el tradicional, el consumo de alimentos con químicos (no típicos de la cultura), los cuales son en parte los que generan las enfermedades que hoy en día aquejan al pueblo; también la llegada de grupos evangélicos, ha generado que algunos indígenas replanteen sus creencias haciendo que los mismos busquen también su curación dentro en dichas iglesias.

Metodología

El presente artículo es el resultado de una ardua investigación de tipo descriptiva, comparativa y contextual llevada a cabo en dos resguardos del pueblo wayuu ubicados en el sur del departamento de La Guajira; Mayabangloma que cuenta con aproximadamente 4000 habitantes y hasta cinco generaciones y 4 de Noviembre que cuenta

aproximadamente 400 habitantes y hasta tres generaciones.

En estos dos resguardos se realizaron conversaciones con las tres últimas generaciones, entendiendo este término según el diccionario de la Real Academia de la lengua Española, como “un conjunto de personas que tienen aproximadamente la misma edad”; para ello, se escogieron 6 hombres y 6 mujeres en cada una, a partir de algunas preguntas reflexivas, que permitieran identificar las transformaciones culturales en relación con las prácticas de medicina ancestral, según las narrativas de las tres últimas generaciones (abuelos, padres e hijos).

Las conversaciones tuvieron lugar en espacios diferenciales según la generación entrevistada. Con la primera generación (abuelos), se realizaron alrededor de fogatas, unas en las madrugadas y otras al anochecer (dependiendo de la disposición de los actores); ya que es una actividad que se acostumbra hacer los abuelos. Con la segunda generación (padres), se trabajaron en los momentos de las labores cotidianas y propias del wayuu., en el caso de las mujeres, tuvieron lugar cuando estaban tejiendo, realizando los quehaceres de la casa o en espacios emergentes; en el caso de los hombres se

hicieron durante el pastoreo, la siembra, el tejido de guaireñas, y en espacios emergentes. Con la última generación (hijos), se realizaron durante recorridos por los lugares sagrados del territorio que hacen parte de la medicina ancestral, así como en lugares donde se encuentran sembradas algunas de las plantas sagradas utilizadas en la misma y en actividades cotidianas.

Resultados y reflexiones

Desde el inicio del wayuu, este trae consigo la medicina ancestral arraigada a su vida, por lo que su papel en la identidad del mismo resulta vital; ya que, es por medio de la medicina ancestral que se genera la existencia misma, que se genera una conexión con el medio natural que posteriormente favorecerá el desarrollo humano y espiritual del wayuu. La medicina ancestral al permitir mantener vivo al wayuu (debido a que su misión es prevenir y curar las enfermedades que aquejan al pueblo), mantiene viva también la cultura como tal, por lo que se habla de una identidad cultural.

Actualmente, la medicina ancestral atraviesa por una resignificación debido a las diversas corrientes provenientes de occidente, que han traído consigo

diversos elementos y agentes asociados a la salud, que los wayuu han incorporado de forma notoria en su estilo de vida. Sin embargo, aunque esto ha generado una gran transformación en las diversas prácticas de medicina ancestral, esta resignificación ha dado lugar a que se construya un modelo dinámico de salud, que incluye tanto elementos internos de la cultura, como elementos externos, donde cada uno genera impactos sobre los mismos, permitiendo así una gama de opciones con las que pueden contar por un lado, para sanar sus enfermedades y por otro, generar espacios de intercambio de saberes.

La llegada de occidente al territorio wayuu fue una realidad inevitable que trajo consigo muchas corrientes que influyeron de manera significativa y radical en el estilo de vida wayuu, ahora, esto no significa que se haya perdido la cultura como muchos afirman, significa, que se reajustado y adaptado de acuerdo con las circunstancias que trae consigo el transcurrir del tiempo.

El primer encuentro de occidente con la cultura wayuu en el sur de la Guajira ocurre más o menos para la década de los 50, con la llegada de las hermanas Laurita, un grupo de monjas de dicha comunidad, que se fijan el objetivo de evangelizar a los wayuu, para poder

salvar sus almas y que estos pudieran ir al cielo. Para poder comunicarse con ellos, las hermanas debieron alfabetizar a las comunidades, por lo que inician el proceso de la misma. Lo primero realizado, fue empezar a enseñar a hablar el castellano, posteriormente pequeños ejercicios de lectoescritura, ejercicios matemáticos, y aprender a manejar el dinero que se usaba en ese entonces. Una vez inicia este proceso de alfabetización, inicia también el proceso de intercambio de saberes entre ambas culturas, pero, no solo de saberes sino también de bienes y servicios.

Este intercambio permitió entonces la unión de ambas culturas, al unirse, esto dio lugar a que la comunicación se facilitara de manera notoria. Al hablar castellano, los wayuu empezaron a trabajar con los *alijunas* (no wayuu) algunos bien retribuidos otros no, otros por su parte eran de cierta manera explotados, cosas que muchos no comprendían en su momento, pero, cada ganancia por poca que fuera contribuía a una mejor calidad de vida, en el sentido en que el acceso a los servicios básicos era casi imposible. El wayuu empezó a tener acceso a los diferentes elementos que ofrecía occidente, ahora casi todo por no decir todo valía un precio.

Al pasar de los años, se construyó el primer colegio en la comunidad (Mayabangloma), donde no solo los niños tomaban clases sino también los padres, sin embargo, la educación seguía siendo impartida por las hermanas Lauritas, mientras tanto, en otras partes del territorio guajiro occidente en la cultura tenía gran peso, en Uribia por ejemplo, se fundó el primer internado indígena donde muchas jóvenes seguían su educación hoy conocida como superior, para formarse como normalistas, y tomar el lugar para enseñar a las nuevas generaciones. Desde entonces se habla de una educación intercultural, esto, contribuía a que la cultura permaneciera presente a pesar de la llegada de occidente, las hermanas Lauritas abandonan la comunidad dejando así la responsabilidad a cargo de una joven que había participado activamente de todos los procesos que ellas habían brindado. Desde entonces y hasta la actualidad el colegio sigue presente. Muchos factores de la cultura se han visto transformados, sin embargo, la medicina ancestral ha sido el que más se ha resignificado, empezando por los escenarios de aprendizajes por medio de los cuales se transmiten los conocimientos de medicina ancestral que todo wayuu debe saber, dichos espacios han ido

desapareciendo gradualmente dando lugar a la existencia del nuevo modelo de aprendizaje conocido como la educación intercultural impartida por docentes de ambas culturas.

La institución promueve espacios propios a fin de despertar en sus estudiantes el deseo por conocer y mantener su cultura, poseen un programa académico que incluye materias propias, por ejemplo, medicina tradicional, en donde se busca implementar conocimientos básicos de medicina ancestral que son determinantes en la vida de todo wayuu; sin embargo, los espacios de colectividad en donde se transmitían los conocimientos de generación a generación, han ido desapareciendo inevitablemente, hoy las prioridades son otras, son pocas las ocasiones que se generan para dicha transmisión, la colectividad ha ido dando paso a la individualidad, cada persona constituye un mundo en donde prima lo propio, lo individual. Hoy en día, por lo general, los problemas se arreglan de cualquier manera, el palabrero o intermediario ha perdido valor, y en algunas ocasiones cuando se hace uso de él, es para obtener ganancias más que por solucionar los problemas.

El sentido, es otro factor de la medicina ancestral que se ha visto transformado.

Para comprender esto, es importante retomar el punto anterior, referido a la colectividad, antiguamente los remedios eran para todos, los sueños eran para todos, pero, hoy, poco se cuentan los sueños (como agentes de prevención o revelación en la medicina ancestral), hoy, se cobra por los remedios que se dan, hoy aun la medicina ancestral es paga, si bien, antiguamente, se debía cumplir con lo que pedía el Seyu (espíritu auxiliar de los outsü), hoy, los requerimientos en la mayoría de los casos son para beneficios personales; si antes pedían por ejemplo, una gallina de tal color, o una vasija con ron, hoy, se está pidiendo directamente dinero.

En lugar de médicos ancestrales que cobran por sus servicios, el Estado ahora ofrece las llamadas EPS, que brinda servicios de salud. Esto ha contribuido de cierta manera a contrarrestar las diversas enfermedades en los wayuu por medio de las nuevas tecnologías y la medicalización, y aunque esta no ha generado el mismo impacto en todos los wayuu (dado que la experiencia de algunos no ha sido la mejor) no se puede negar que ha logrado mitigar de cierta manera la situación actual en cuestión de salud que muchos presentan.

Adicional a las EPS, encontramos otro modelo occidental espiritista asociado a

la salud. Las iglesias evangélicas presentes en el territorio cada día son más. El aporte que ha generado a la salud del wayuu tampoco puede desconocerse, pues la mayoría de los mismos hoy en día hacen parte de dichas iglesias y atribuyen a las mismas por medio de su fe la sanidad de muchas de sus enfermedades. El impacto que estas han generado a la cultura y a la medicina ancestral es demasiado notorio. A comparación de las EPS, estas entidades religiosas están en contra en su mayoría con que el wayuu busque su sanidad en algunos elementos de la medicina ancestral, porque según ellos esto está asociado a cosas de brujería o simplemente porque son cosas que no le agrada a DIOS.

Hoy en día el wayuu cuenta con un modelo dinámico de salud, en el que tiene la posibilidad de escoger como quiere conseguir su sanidad. No hay ninguna norma cultural que les imponga ni prohíba nada. Cada uno cuenta con autonomía y libertad de escoger lo que creen que mejor les resulta o les conviene.

Finalmente, además del sistema educativo y la llegada de las diversas corrientes occidentales asociadas a la salud, encontramos otros factores que influyen notablemente en el hecho de que se haya transformado la medicina

ancestral, y es que muchos wayuu han migrado del territorio por diversas razones, lo que genera que no tengan accesos a elementos culturales, el cambio climático que ha generado que muchas plantas ancestrales ya no sean de fácil acceso, y el cambio de sentido del territorio, en la medida en que actualmente casi que se encuentra urbanizado, lo que ha dado lugar a que desaparezcan ciertas plantas, animales y lugares sagrados asociados a la medicina ancestral.

Referencias

Beuchot, M. (2005). *Interculturalidad y derechos humanos*. Primera edición.

Boas, F. (1938). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Buenos Aires: Solar.

Fernández, G. (2006). *Salud e interculturalidad en América latina: antropología de la salud y crítica intercultural*.

Gaviria, N. Valbuena, C. *Cuando cambian los sueños. La cultura wayuu frente a las iglesias evangélicas*.

Jordán, J. A. (1992). *La educación multicultural*. Barcelona: CEAC.

Kroeber, A. L. y otros. (1953). *Anthropology today: an encyclopedic inventory*. Chicago: University of Chicago.

Ojeda, G. 2013. *Contexto social y lingüístico de la mujer outsiü autoridad espiritual*. Ministerio de cultura.

Rincón (2006). *Enfermarse y curarse en la Guajira: la salud entre tradición y modernidad afirma que cuando un wayuu padece una enfermedad*. Recepción enero 2006 • Aceptación marzo 2006

Tylor, E. (1976): *Cultura primitiva. Los orígenes de la cultura*. Madrid: Ayuso

Alarcón, A. Vidal, A. Neira, J. (2003). *Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales*. *Rev Méd Chile* 2003; 131: 1061-1065.

Bákula, C. (2000). *Reflexiones en torno al patrimonio cultural*. En: *Turismo y Patrimonio*. GONZALEZ, I. (2000). *Patrimonio cultural: conceptos, debates y problemas*. Editorial Catedra.

Black, F. 1992. "Why did they die?", en *Science* 258: 1739-1740.

Denevan, W. 1992. "The pristine myth: the lands cape of the Americas in

1492", en *Annals of the Association of American Geographers* 82(3): 369-385.

INE. 2008. "Esperanza de vida al nacer de ambos sexos, según entidad federal, 2002-2007", en *Estadísticas Vitales*. Gobierno de Venezuela: <http://www.ine.gov.ve/registrosvitales/estadisticasvitales.asp>

Heckenberger, M "Amazonia 1492: pristine forest or cultural parkland?", en *Science* 301(5640):1710-1714.

Hall, G. y H. A. Patrinos. 2005. *Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina:1994-2004*. Banco Mundial: PDF.

Gray, A. 1997. *Indigenous Rights and Development: Self-determination in an Amazonian Community*. Oxford: Berghahn Books.

Lathrap, D.W. 1970. *The Upper Amazon*. Nueva York: Praeger Publishers.

Mcewan, C.2001. *Unknown Amazon*. Londres: The British Museum.

New son, L. 1998. "A historical-ecological perspective on epidemic disease", en *Advances in Historical Ecology*, editado por William Balée. Nueva York: Columbia University Press.

Vásquez Cardozo Socorro y Hernán Correa. 1993. Los wayuu, entre Juya (el que llueve) Mma (la tierra) y el desarrollo urbano regional. En Geografía Humana de Colombia, 215-292. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

Wirsing, R. 1985. "The health of traditional societies and the effects of acculturation", en *Current Anthropology* 26(3): 303-322.

Freire, G. y A. Tillett. 2007. Salud Indígena en Venezuela, volúmenes 1 y 2. Caracas: Ministerio de Salud.

1982. Antropólogos y médicos frente al arte guajiro de curar. Biblioteca Corpozulia/U.C.A.B., Caracas-Maracaibo, IV, 136 pp. Nueva edición en Estudios de Antropología Médica 4. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986: 139-268.

Perrin, M. (1976). El Camino de los Indios muertos. Mitos y símbolos guajiros. Caracas: Monte Ávila-ed., col. "Es tu dios", 1980, 2a edición, con prefacio del autor, Monte Ávila, 1993.

Perrin, M. 1993/1994. "La cure chamanique et son efficacité", en *Ethnologica Helvetica* 17(18) : 381-396.

Perrin, M. 1992 Practicantes del sueño. El chamanismo wayúu. Caracas: Monte Ávila -la Editores (1997).

Perrin, M. (1990). Antropología y experiencias del Sueño. Quito: Abya-Yala editores.

Guía sobre interculturalidad. Primera parte. Proyecto Q´anil.

RELATOS DE TRADICIÓN ORAL

Epieyu Alida	Gouriyu
Josefa Solano Enrique	Uliana
Francisca	

Epieyu José	Gouriyu
Rosa Solano Isabel	Uliana
Oscar	

Epieyu Milenis	Ipuana
Alberto Tovar Amelia	Uliana
Tulia	

Epieyu Olga	Pushaina
Natalia Uliana Ana	